



Esencias en dialogo. Detalle. Dibujo y collage

**SECCIÓN**

# **UN AFECTO QUE NO ENGAÑA**

# NUESTRA ÍNTIMA OSCURIDAD

***Mónica G. Gurevicz***

Psicoanalista de la EOL y AMP

Magíster en Clínica Psicoanalítica

Docente del ICdeBA, IOM3

Maestría en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

*“La pulsión escópica no es homóloga a las otras ya que elude más completamente la castración”*

Jacques Lacan

## Resumen

Frente al “nada es imposible” de la época, la angustia sigue siendo para los analistas la brújula para abordar el deseo. La angustia y sus “tratamientos”: actings, pasajes al acto, síntoma e inhibición. Se tomará el sesgo de la “fabricación de hijos” en su versión del nada es imposible.

## Nuestra íntima oscuridad

La revista *a(nudos)* nos propone un desafío: investigar y conversar sobre las angustias en los tiempos que corren y nos corren, donde “nada es imposible”, parodiando el *slogan* de una marca de calzado deportivo. Hace años atrás había otra publicidad de un instituto de estética que decía “Traé el cuerpo que tenés, llévate el que querés”. J.-A Miller<sup>1</sup> sostiene que el culto de lo nuevo, tan necesario para nuestro goce actual “no es otra cosa que la forma contemporánea de la pulsión de muerte, y es lo que anima todo el movimiento de la civilización”. Señala que justamente los publicistas saben que lo que hace vender es lo nuevo,

ya que nadie escapa a la solución del consumo, ni siquiera los que no consumen.

Estas publicidades nos permiten leer algunos rasgos de la época, su empuje y lo que retorna a partir de las demandas que recibimos como practicantes del psicoanálisis, donde la urgencia, la angustia, los *actings* o pasajes al acto están a la orden del día. Tal como plantea Eric Laurent en *El Reverso de la Biopolítica*<sup>2</sup> el estatuto fundamental de la subjetividad en nuestra época es la angustia.

## La época-lo contemporáneo

Giorgio Agamben se interroga sobre qué significa ser contemporáneo<sup>3</sup>, señala-siguiendo a Nietzsche- por una parte, que “Pertenece verdaderamente a su tiempo, es verdaderamente contemporáneo aquel que no coincide perfectamente con él ni se adecúa a sus pretensiones y es por ello, en este sentido inactual” y es por esta razón que él es capaz de percibir y aferrar su tiempo, sin que esto signifique nostalgia. Considero que es una buena manera de interpretar la frase de Lacan en relación al analista que debería estar a la altura de la subjetividad de su época, que no es adaptación ni nostalgia.

Por otra parte, refiere que ser contemporáneo es “aquel que tiene fija la mirada en su tiempo, para percibir no las luces, sino la oscuridad”. “Puede decirse contemporáneo, a quien no se deja ennegrecer por las luces del siglo y alcanza a vislumbrar en ellas la parte de la sombra, su íntima oscuridad” (Agamben, 2008).

Podemos plantear que nos intentan vender espejitos de colores para ennegrecernos, para velar lo

real, imágenes, objetos que vienen a curarnos de la castración estructural, pero no hay forma de escapar a ello, si uno es analista y se sostiene en el discurso analítico, no en el que todo ande o que la cosa marche, sino en lo que no anda, y ahí está la angustia, el síntoma, la inhibición, nuestra “íntima oscuridad”.

Jacques Lacan en *Hablo a las paredes*<sup>4</sup>, sostiene que lo que distingue al discurso del capitalismo es la “*Verwerfung*, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico... ¿El rechazo de qué? de la castración” dejando de lado las cosas del amor. En su alianza con la ciencia, “crea” objetos, *gadgets*, que traen la ilusión de que nada es imposible, más tarde o más temprano podrás acceder a ellos y obtener la “felicidad”.

Recordemos que Freud, en *El malestar de la cultura*<sup>5</sup>, plantea que el “programa que nos impone el principio de placer, el de ser felices, es irrealizable”, pero que no es lícito ni aceptable resignar los empeños por acercarse a su cumplimiento. Justamente Lacan en su Seminario sobre *La ética*, sostiene que no nos negamos a recibir la demanda de felicidad, toda la cuestión pasa por cómo se responde a la misma, no sólo el “soberano bien”, no lo tenemos, sino que no existe, y el deseo del analista es formulado allí como el que *no desea lo imposible*.

Otras dos breves pinceladas:

1908 “... merced a las redes telegráficas y telefónicas que envuelven al mundo entero, las condiciones del comercio y del tráfico han experimentado una alteración radical; todo se hace de prisa y en estado de agitación” [...] “Los nervios embotados buscan restaurarse mediante mayores estímulos, picantes goces, y así se fatigan aún más...” Freud<sup>6</sup>.  
1974 “Eso nos come, pero nos come mediante cosas que remueve en nosotros. Por algo la televi-

sión es devoradora. Ocurre que, a pesar de todo, nos interesa” [...] “Pero finalmente uno se deja comer. Por eso no me cuento entre los alarmistas ni entre los angustiados” Lacan<sup>7</sup>.

## La fábrica de hacer hijos

Subrayo “ni alarmistas ni angustiados” como la posición ética que mejor nos conviene, frente “al vértigo de lo tecnológico” al decir de Ansermet, en su libro *La fabricación de los hijos*<sup>8</sup>. Ya desde su título nos acerca a la época, hoy los hijos se pueden fabricar a demanda, es verdaderamente un gran avance científico o tecnológico, pero cuál es el límite cuando la ilusión, o el argumento de venta es que nada es imposible.

V. concurre a la ginecóloga, a la que concurría regularmente, pero esta vez le plantea la posibilidad de quedar embarazada, tiene una pareja estable y ha pensado en la posibilidad de ser madre. Los estudios arrojan que ya no tiene óvulos, se angustia, se enoja. La respuesta de la médica es inmediata, “no te preocupes en la ventanilla de al lado podés hacer el trámite de ovodonación”. Es en su sesión, donde se puede introducir una pausa, para poder elaborar el diagnóstico médico y la propuesta inmediata. Cómo se subjetiva y esto es uno por uno, tener un hijo, o embarazarse por ovodonación, aunque esto sea posible. En este caso la angustia de la paciente sirvió justamente como brújula para poder trabajar en torno a su deseo.

M. había sido padre a través de una fecundación asistida, mientras disfruta del nacimiento y el crecimiento de su hija. Recibe un llamado- había quedado un embrión congelado- este es el instante de decidir si se implanta o se deshecha. Menuda decisión que elude el tiempo de comprender. Es

en las sesiones donde algo de su sorpresa, no sin angustia le permiten elaborar cuál es su deseo más allá de la demanda de implantación.

Recordemos que Lacan en el *Seminario 10 La angustia*<sup>9</sup> cuando introduce el tercer esquema de división, para ubicar la operación de advenimiento del sujeto, introduce al “sujeto mítico del goce”, en la siguiente secuencia:

-sujeto mítico del goce

-angustia

-deseo

Ubicando justamente a la angustia en la función media, siendo ella la que permite la constitución del deseo. No hay deseo, no hay constitución del objeto *a*, como causa de deseo, sin pasar por la angustia.

Retomando lo planteado por Ansermet, hoy en día lo que es posible se convierte en el objeto de un deseo, incluso se lo puede querer a cualquier costo, hasta hacer de lo posible un deber, señalando que “las procreaciones con asistencia médica permiten actuar sobre el engendramiento de los hijos. Nos lleva hacia lo que no se puede pensar... Lo que se convirtió en técnicamente realizable puede provocar vértigo: un vértigo tecnológico que marea a quien quiere intentar comprender lo que está sucediendo”<sup>10</sup>.

¿Qué puede aportar el psicoanálisis, o el encuentro con un analista? Ansermet lo propone así: “El psicoanálisis puede ser una referencia para superar los vértigos suscitados por las biotecnologías... el psicoanálisis apunta a volver a poner en juego al sujeto, aún en circunstancias extremas a fin de que éste pueda retomar su propia historia de una manera, en cada caso singular”<sup>11</sup> ya que tener en cuenta lo imposible constituye un punto de referencia, apoyarse en lo imposible abre el campo de lo posible. Apoyarse en lo real que irrumpe, para ayudar al sujeto a inventar su solución.

## Notas al final

- 1 Miller, J.-A. (1996). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Paidós, p.331.
- 2 Laurent, E. (2016) *El reverso de la biopolítica*, Grama Ediciones.
- 3 Agamben, G. (2008) ¿Qué es ser contemporáneo?, *Desnudez* Adriana Hidalgo Editores.
- 4 Lacan, J. (1972) *Hablo a las paredes*, 2012, Editorial Paidós, p.106
- 5 Freud, S. (1998) El malestar en la cultura, En *Obras completas*, Vol. XXI, Amorrortu editores. p. 83. (trabajo original publicado en 1930).
- 6 Freud, S. (1996). “La moral sexual ‘cultural’ y la nerviosidad moderna”. *Obras completas*, Vol. IX. Amorrortu editores, p.165. (trabajo original publicado en 1908).
- 7 Lacan, J. (1974). *El triunfo de la religión*, Paidós, pp. 93-94.
- 8 Ansermet, F. (2018) *La fabricación de los hijos- Un vértigo tecnológico*, UNSAM edita, serie TYCHÉ.
- 9 Lacan, J. (2006) *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Paidós, p.233. (trabajo original publicado en 1962-63).
- 10 Ansermet, op.cit, p.19.
- 11 Ansermet, op.cit, p.26.



<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>